



**FELIPE
POEY Y ALOY
1799 - 1891**

RESEÑA HISTÓRICA DE LA MASTOZOLOGÍA EN CUBA

CARLOS ARREDONDO ANTÚNEZ Y RAFAEL BORROTO-PÁEZ

Resulta complejo abordar la historia del conocimiento de un grupo zoológico en particular y de las figuras de la ciencia que han contribuido a ello. Diversos trabajos han abordado la historia de la zoología en Cuba y se hacen referencias importantes a los aportes al conocimiento de los mamíferos. Algunas de estas importantes revisiones son *La Historia Natural en Cuba*, de Manuel J. Presas, publicado en el *Repertorio Físico-Natural de la Isla de Cuba*, vol. I, de 1865, editado por el insigne naturalista cubano Felipe Poey (FIG. 1); *Las Ciencias Biológicas en Cuba. Bosquejo histórico*, de Manuel Rivero de la Calle, publicado por la Universidad Central de Las Villas en 1955; *Historia de la Zoología en Cuba*, de José Álvarez Conde, publicación de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, dada a conocer en la Habana en 1958 y *La Zoología en Cuba. Desde 1868 a 1968*, de Oscar J. Hernández, publicado en 1972 por el Instituto de Zoología de la Academia de Ciencias de Cuba, (FIGS. 2, 3 Y 4).

Los primeros reportes escritos que tratan sobre la caracterización y composición de nuestra fauna mamalógica se los debemos a los europeos llegados en tiempos del segundo descubrimiento de nuestras tierras, pues el primer descubrimiento lo realizaron los aborígenes y mediante su arte dejaron constancia de una parte de la fauna de mamíferos con la que interactuaron, como las jutías, los perros, los monos, los murciélagos, los mamíferos acuáticos (manatí y foca) y posiblemente también los perezosos.

Cristóbal Colón, Gonzalo Fernández de Oviedo y Bartolomé de las Casas fueron los que narraron de forma más precisa en sus diversos escritos, historias y crónicas, algunos detalles de los animales hallados en Cuba y reportaron los nombres que les daban los aborígenes (FIGS. 5, 6, 7 Y 8). Posiblemente, el primer mamífero observado por los europeos en Cuba fue el perro aborígen, llamado “perro mudo” porque no ladraba, o la jutía andaraz, exclusiva de la región oriental de Cuba, por donde comenzó la colonización. Además, ellos citan también un pequeño mamífero, el “cori”, que

podría tratarse de la especie de roedor extinto *Boromys offella* y que es frecuente en sitios arqueológicos como restos de dieta; otro nombre, “guaminiquinax”, fue asignado por los aborígenes a roedores de mayor tamaño como las jutías de los géneros *Capromys*, *Mysateles* y *Geocapromys*, este último extinto en Cuba; y como último ejemplo, el llamado “ayre”, correspondiente posiblemente a nuestro mayor insectívoro del género *Solenodon* y posteriormente llamado “almiquí” por Felipe Poey.

En una fecha tan temprana como 1822 se da a conocer el primer trabajo mastozoológico con carácter científico, donde se describe la jutía conga bajo el nombre científico de *Isodon pilorides* Say (FIG. 9), que posteriormente ha quedado reconocida como *Capromys pilorides*, debido a que el nombre *Isodon* estaba ocupado ya por otro mamífero marsupial, y unos meses después también se había descrito otro ejemplar de jutía conga como *Capromys fourmieri* por Anselmo Desmarest (FIG. 10). Por tanto, Thomas Say tuvo

prioridad para el nombre específico y Desmarest para el genérico. Los roedores ocuparon la atención de los naturalistas cubanos y extranjeros a partir de 1822; se describieron nuevas especies como la jutía carabalí, por Poeppig (FIG. 11) en 1824, y la jutía andaraz, por Poey en 1864, y se fortalecieron las descripciones de las conocidas con los trabajos anatómicos de Richard Owen (FIG. 12) y George E. Dobson, entre otros.



FIGURA 2.
Manuel J. Presas
(1845-1874)

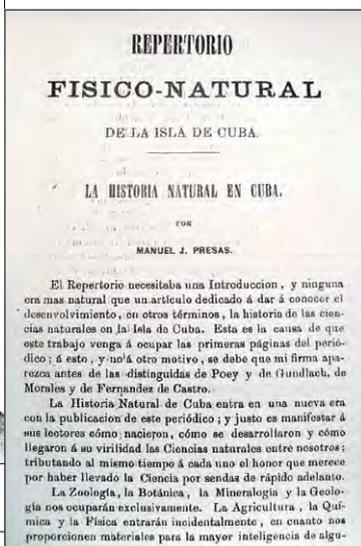


FIGURA 3. La primera compilación histórica sobre las ciencias naturales aparece en el *Repertorio Físico-Natural de la Isla de Cuba*, vol. I, de 1865 por Manuel J. Presas, e incluyó lo que hasta la fecha se había publicado sobre mamíferos cubanos.

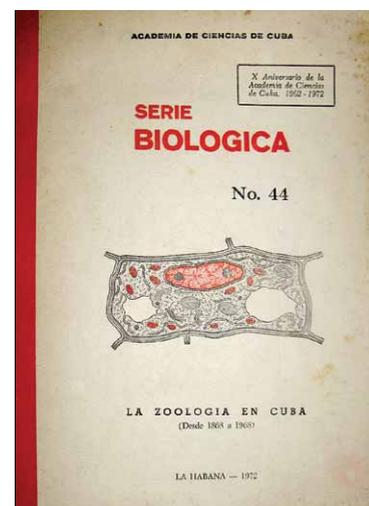


FIGURA 4. Cubierta de *La Zoología en Cuba. Desde 1868 a 1968*, de Oscar J. Hernández, 1972.

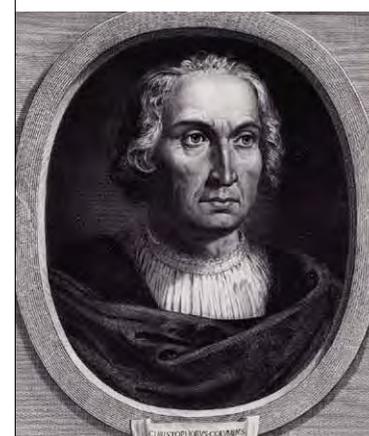


FIGURA 5. Cristóbal Colón (1436-1506) navegante genovés, “descubridor del Nuevo Mundo”, realizó las primeras observaciones de los mamíferos de Cuba y de las Antillas en su *Diario de Navegación*.



FIGURA 6. Bartolomé de las Casas (España, 1474-1566).

FIGURA 7. Portada de la primera publicación de los escritos de Bartolomé de las Casas, aparecida en 1875, con sus vivencias e interpretaciones de la conquista y primeras referencias y descripciones de la naturaleza de Cuba y La Española.

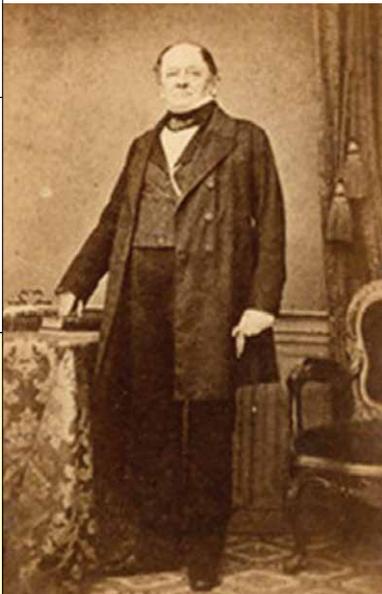
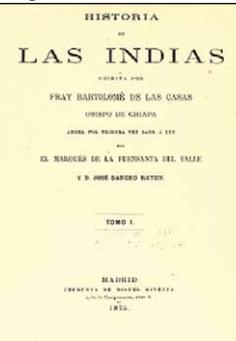


FIGURA 11. Edward Friedrich Poeppig (1798-1868), naturalista alemán. Describe la jutía carabalí como *Capromys prehensilis* en 1824.



FIGURA 8. Monumento a Gonzalo Fernández de Oviedo (1478-1557) en el Parque Colonial de Santo Domingo, República Dominicana. Oviedo fue uno de los primeros cronistas de las Indias Occidentales o Islas de las Antillas con las primeras referencias sobre mamíferos cubanos.

FIGURA 10. Anselme Gaetan Desmarest (1784-1838), naturalista alemán. Describe el género *Capromys* en 1822.



FIGURA 12. Richard Owen (1804-1892), destacado anatomista y paleontólogo inglés y creador del taxón Dinosauria en 1842. Fue uno de los primeros en estudiar y destacar las peculiaridades anatómicas de la jutía conga (*Capromys pilorides*).



FIGURA 9. Thomas Say (1787-1834), naturalista norteamericano que describió la jutía conga como *Isodon pilorides* en 1822.

Las primeras noticias sobre los insectívoros de Cuba se divulgan en 1838 en el periódico *El Plantel*, cuando Felipe Poey da a conocer erróneamente la especie cubana como si fuera la misma de La Española –que posteriormente es descrita por Wilhelm Peters (**FIG.13**) en 1861 como *Solenodon cubanus*. Entre 1851 y 1854 aparecen las *Memorias sobre la Historia Natural de la Isla de Cuba* (**FIG.14**), donde Poey (**FIG.15**) hace importantes aclaraciones sobre la historia natural del almiquí, y entre 1865 y 1868, como editor de la revista *Repertorio Físico Natural de la Isla de Cuba* (**FIG.16**), publica importantes contribuciones al conocimiento de nuestra fauna.

En 1838, Ramón de la Sagra y Peris (**FIG.17**) edita la importante obra *Historia Física, Política y Natural de la Isla de Cuba* (**FIG.18**) en varios tomos que fueron completados en 1845 y en los que se aborda el conocimiento existente hasta esa fecha relacionado con los mamíferos cubanos

FIGURA 14. Portada de las *Memorias sobre la Historia Natural de la Isla de Cuba* de Felipe Poey, 1851.

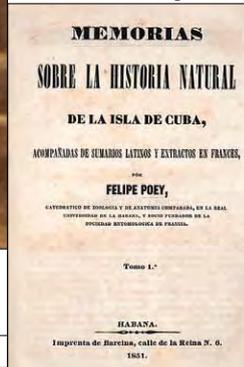


FIGURA 16. Portada del primer tomo de *Repertorio Físico-Natural de la Isla de Cuba* de Felipe Poey, 1865.

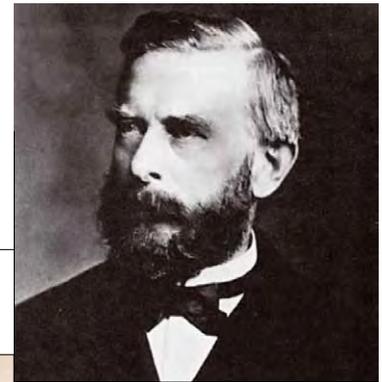
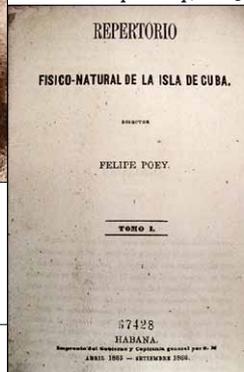


FIGURA 13. Wilhelm Peters (Wilhelm Kart Hartwich Peters, 1815-1883), paleontólogo y zoólogo alemán. Describió el almiquí como *Solenodon cubanus* en 1861.

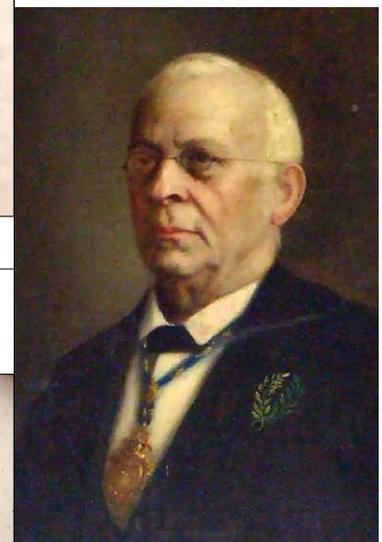


FIGURA 15. Retrato de Felipe Poey y Aloy (Cuba, 1799-1891), eminente naturalista cubano.

(en la parte 2 del tomo 3, escrito por el investigador francés Paul Gervais, **FIG.19**).

Entre 1840 y 1895, el alemán Juan Cristóbal Gundlach (**FIG.20**), uno de los más importantes naturalistas y exploradores de nuestros bosques y montañas, realizó importantes colectas, descripciones de especies, especialmente de murciélagos y publicó las primeras e importantes contribuciones sobre el estudio de los mamíferos cubanos y también los primeros catálogos (**FIG.21**). En 1840, John E. Gray (**FIG.22**) da a conocer ocho especies cubanas de murciélagos con diversas ilustraciones a partir del material colectado por William S. MacLeay (**FIG.23**). En 1895, Antonio Lora y Chávez publica su tesis (**FIG.24**) con el primer estudio anatómico comparativo de las tres especies de jutías hasta esa fecha conocidas.



FIGURA 17. Ramon de la Sagra y Peris (España, 1798-1871). Fue considerado un pensador de avanzada en su época, incursionó en la economía, filosofía, la política, la estadística y la historia natural. Fue director del Jardín Botánico de La Habana entre 1823 y 1832.

FIGURA 18. Portada de la importante obra *Historia Física, Política y Natural de la Isla de Cuba*, editado por Ramon de la Sagra y Peris entre 1838 y 1845.

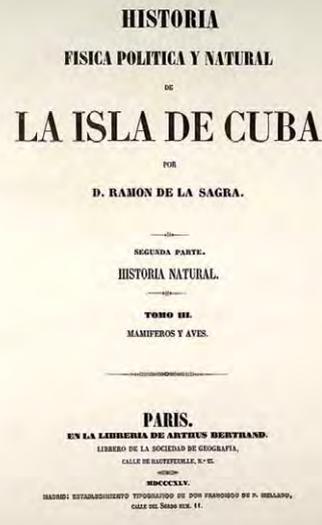


FIGURA 19. Francois Louis Paul Gervaise (Francia, 1816-1879). Escribió el capítulo de mamíferos cubanos en la obra de Ramon de la Sagra y Peris.

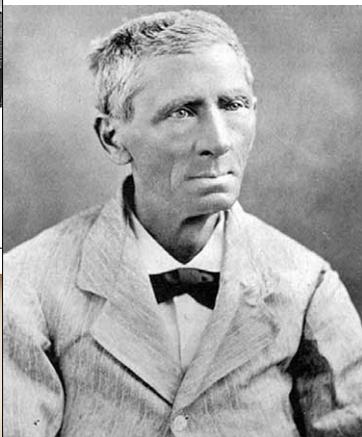


FIGURA 20. Juan Gundlach (Johannes Christopher Gundlach, Alemania, 1810-1896). Destacado naturalista con importantes aportes y descubrimientos sobre la fauna cubana. Describió varias especies de murciélagos y fue el autor de los primeros catálogos y compilaciones de mamíferos de Cuba.

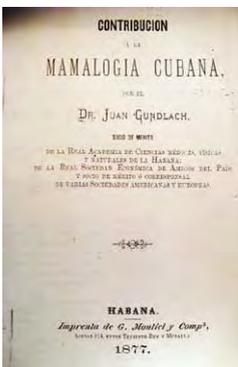


FIGURA 21. Portada de las *Contribución a la Mamalogía Cubana*, de Juan Gundlach, 1877.

En abril de 1860 aparece el primer indicio de que en Cuba existieron grandes perezosos, debido al hallazgo de una mandíbula en los Baños de Ciego Montero, provincia de Cienfuegos, y fue Poey el primero en realizar las observaciones científicas en 1861. La mandíbula fue clasificada científicamente en 1868, pero curiosamente recibió dos nombres diferentes casi al mismo tiempo, pues Joseph Leidy (**FIG. 25**), en Filadelfia, la nombró *Megalocnus rodens* y Auguste Nicolás Pomel, en París, la nombró como *Myo-*



FIGURA 22. John Edward Gray (1800-1875) naturalista inglés. Describió varias especies de murciélagos antillanos.

FIGURA 23. William Sharp Macleay (1792-1865) naturalista inglés. Colectó mamíferos en Cuba y realizó apuntes importantes sobre historia natural de varias especies.

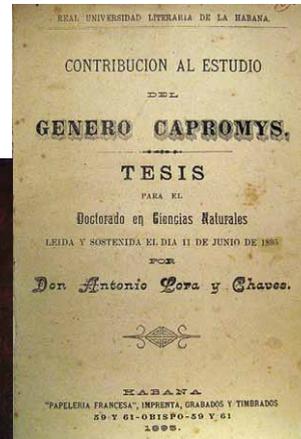
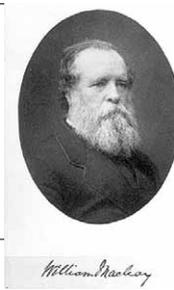


FIGURA 24. Tesis de doctorado de Antonio Loras y Chávez (1895) con un estudio comparativo de las jutías conga, carabali y andaraz.

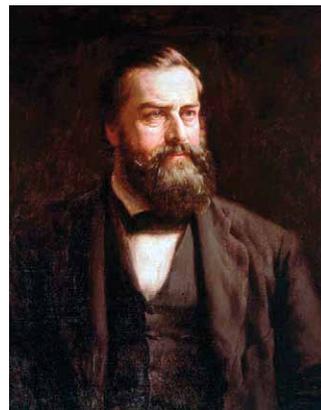


FIGURA 25. Joseph Leidy (1823-1891) paleontólogo norteamericano, con prioridad en la descripción del *Megalocnus rodens*.

morphus cubensis, teniendo prioridad *M. rodens* por anteceder por unos meses al de *M. cubensis*, cumpliéndose así una de las reglas fundamentales de la nomenclatura zoológica, o sea, la Ley de la Prioridad en la Sistemática Zoológica.

Miguel Rodríguez Ferrer (**FIG. 26**) en su obra *Naturaleza y Civilización de la Grandiosa Isla de Cuba*, de 1876 (**FIG. 27**), nombra el capítulo XXX como "De los mamíferos indígenas que existen o han existido en la Isla de Cuba" y caracteriza lo conocido sobre el almiquí, dos especies de jutías, 20 especies de murciélagos, los perros (mudo y jíbaro) y el manatí, y hace referencia a un individuo muerto adjudicado al género *Phocoena* hallado en la Bahía de Matanzas en 1865. ¿Habrà sido *Monachus tropicalis*? Además el capítulo XXXI lo tituló "De los animales domésticos que se llevaron a Cuba cuando la conquista o se han introducido después"; y escribe sobre el caballo, el asno, el cerdo, la vaca, la cabra, la oveja, el perro, las ratas, los venados, los camellos y la alpaca.

Entre 1880 y 1945, el conocimiento sobre los mamíferos cubanos se incrementó considerablemente con las exploraciones, colectas, investigaciones y publicaciones de numerosos investigadores norteamericanos, principalmente de tres de los más importantes museos de los EE.UU.: el Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, el Museo de Zoología Comparada de la Univer-

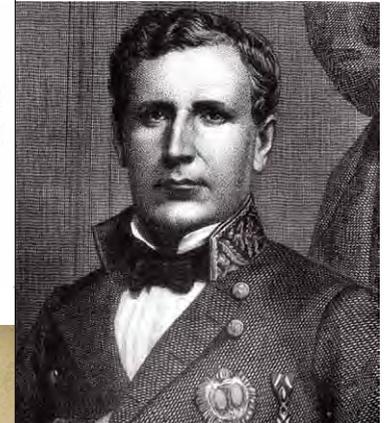


FIGURA 26. Miguel Rodríguez Ferrer (1815-1889), geógrafo y naturalista español.

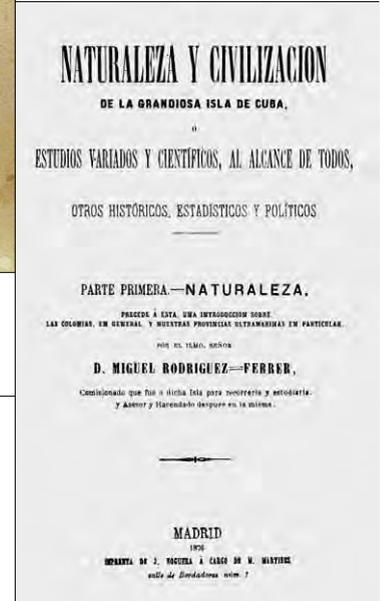


FIGURA 27. Portada de *Naturaleza y civilización de la grandiosa Isla de Cuba*, de Miguel Rodríguez Ferrer, 1876.



FIGURA 28. Joel Asaph Allen (1838-1921). Primer curador de aves y mamíferos del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York.

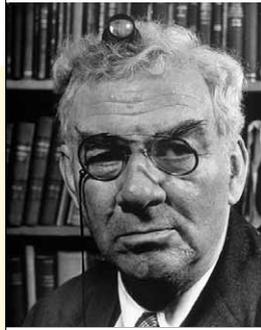


FIGURA 31. Thomas Barbour (1884-1946). Ornitólogo y herpetólogo norteamericano del Museo de Zoología Comparativa, Harvard. Participó en las primeras colectas de la jutía enana y realizó la descripción de *Solenodon poeyanus*, especie sin validez actualmente.

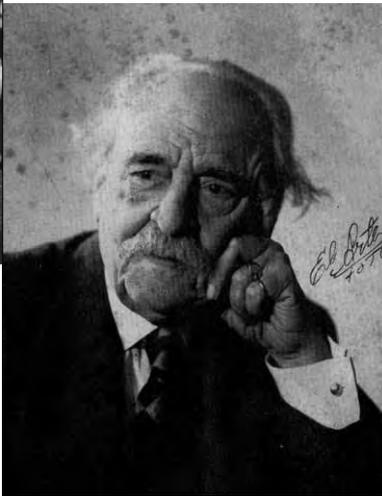


FIGURA 35. Carlos de la Torre y de la Huerta (1858-1950), eminente naturalista cubano, hizo grandes contribuciones al conocimiento geológico, paleontológico y malacológico de Cuba.



FIGURA 29. Glover M. Allen (1879-1942). Curador de las colecciones del Museo de Zoología Comparativa, Harvard, EE.UU. Describe *Nesophontes micrus*, *Capromys nanus* y varios taxones de murciélagos. FOTO: SMITHSONIAN INSTITUTION ARCHIVES, RECORD UNIT 7320: NATIONAL MUSEUM OF NATURAL HISTORY, DIVISION OF MAMMALS, BIOGRAPHICAL FILE, 1860-1973 AND UNDATED, BOX 1, FOLDER 9; GLOVER MORRILL ALLEN.

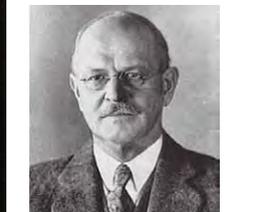


FIGURA 32. Frank Michler Chapman (1864-1945). Ornitólogo, curador del Museo Americano de Historia Natural, Nueva York. Realizó una revisión del género *Capromys* y describió la subespecie de jutía carabalí del Norte de la Isla de la Juventud y la especie fósil *Geocapromys columbianus*.

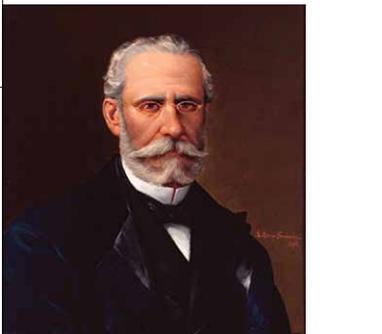


FIGURA 36. Manuel Fernández de Castro (1822-1895) ingeniero en minas español, autor de uno de los primeros análisis biogeográficos de nuestra fauna incluyendo datos geológicos y paleontológicos.



FIGURA 30. Harold E. Anthony (1890-1970), paleontólogo y naturalista norteamericano. Describió *Nesophontes longirostris* y crea el género *Nesophontes* y la familia *Nesophontidae*. FOTO NO. 313635, RESEARCH LIBRARY-SPECIAL COLLECTION, CORTESÍA DEL AMERICAN MUSEUM OF NATURAL HISTORY, NUEVA YORK, EE.UU.

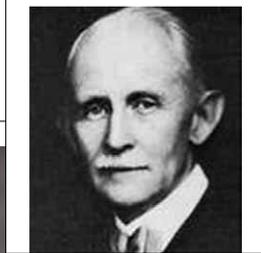


FIGURA 33. Gerrit Smith Miller (1869-1956). Curador del Museo Americano de Historia Natural, Nueva York



FIGURA 34. William Palmer (EE.UU., 1856-1921). Taxidermista y colector. En 1910 realizó un viaje a Cuba con Joseph Riley, colectando y haciendo valiosas observaciones sobre especies de murciélagos.



FIGURA 37. Luis Montané Dardé (1849-1936), destacado antropólogo y arqueólogo cubano. FOTO: ARCHIVOS DEL DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, FACULTAD DE BIOLOGÍA, U.H.

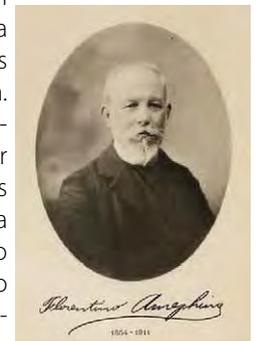


FIGURA 38. Florentino Ameghino (1854-1911), argentino, describió la especie de mono, *Montaneia anthropomorpha* en 1911, de discutida validez en la actualidad.

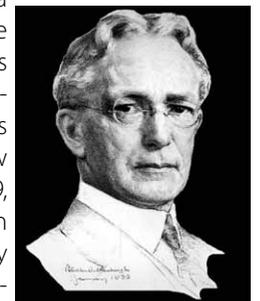


FIGURA 39. William Diller Matthew (1871-1930), paleontólogo norteamericano del Museo Americano de Historia Natural, Nueva York, estudió de los perezosos fósiles de Cuba y las Antillas.

sidad de Harvard, y el Museo Nacional de Historia Natural de Washington, los que aportaron importantes descubrimientos sobre nuevas especies de mamíferos fósiles y vivientes. Son los casos de Joel A. Allen (FIG. 28), Glover M. Allen (FIG. 29), Harold E. Anthony (FIG. 30), Thomas Barbour (FIG. 31), Frank M. Chapman (FIG. 32) y Gerrit S. Miller (FIG. 33). En visita a Cuba a principios del siglo XX, W. Palmer (FIG. 34) colectó en diferentes cuevas un total de 16 especies de murciélagos, de las que describió minuciosamente elementos de la conducta y morfometría, contribuyendo al conocimiento de ese grupo zoológico. Sus notas y observaciones fueron publicadas más tarde por Miller.

En esta etapa final del siglo XIX y principios del XX, se destacó Carlos de la Torre (FIG. 35) entre los naturalistas cubanos, sobre todo por sus colectas, contribuciones geológicas y paleontológicas y sus estudios del Terciario y Cuaternario de Cuba y sus estudios malacológicos. En 1881, Manuel Fernández de Castro (FIG. 36) ofreció una conferencia sobre la constitución geológica de Cuba y su unión con el continente sobre la base de las evidencias fósiles de los grandes mamíferos hallados en nuestro territorio, lo que fue una de las primeras aproximaciones biogeográficas de nuestra fauna. En 1888, el antropólogo Luis Montané Dardé (FIG. 37) da a conocer las primeras posibles evidencias de la existencia de monos en Cuba que permitieron al paleontólogo argentino Florentino Ameghino (FIG. 38) describir la especie *Montaneia anthropomorpha* en 1911, renombrada en 1983 como *Ateles anthropomorphus*.

Entre 1936 y 1939, la investigadora alemana Erna Mohr contribuyó con importantes revisiones sobre las jutías de las Antillas y la biología de *Solenodon*. En 1931, se divulgan (*post-mortem*) diversos géneros y especies nuevas de perezosos para Cuba, resultado de las investigaciones de W. D. Matthew (FIG. 39), y años más tarde, en 1959, Carlos de Paula Couto retoma un manuscrito de W. D. Matthew y compila la información sobre perezosos extintos de Cuba en *The Cuban Edentates*, que aún hoy sirve de guía de trabajo para el grupo. Posteriormente, en 1967, con la sola autoría de Carlos de Paula Couto se publica *Pleistocene Eden-*



FIGURA 40. Carlos Guillermo Aguayo y Castro (1889-1982), naturalista y paleontólogo cubano.



FIGURA 41. Karl F. Koopman (1920-1997), curador del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, reconocido especialista en el estudio de los murciélagos.

FIGURA 43. Portada de *Historia de la Zoología en Cuba*, 1958, de José Álvarez Conde.

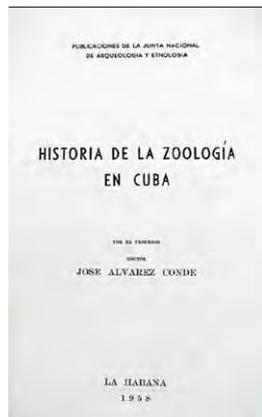


FIGURA 42. Dr. José Álvarez Conde (1910-1982), arqueólogo y paleontólogo cubano.

tates of the West Indies, donde se recapitula lo conocido para Cuba y las Antillas Mayores.

Entre 1945 y 1949, aparecen varios trabajos sobre la anatomía de jutías y del almiquí por Juan J. Angulo, y en 1950, Carlos Guillermo Aguayo (**FIG. 40**) publica en el Boletín de la Sociedad Cubana de Historia Natural Felipe Poey, el trabajo "Observaciones sobre algunos mamíferos cubanos extinguidos", de gran valor para esa época porque resumió muchos de los temas polémicos de entonces, como las relaciones biogeográficas de nuestra fauna de mamíferos viviente y extinta, la coexistencia de perezosos y aborígenes –aún de actualidad–, además de ofrecer valoraciones ecológicas y de distribución de los órdenes Pilosa (perezosos), Soricomorpha (insectívoros) y Rodentia (roedores). Pastor Alayo, en 1958, proporciona claves para la identificación de los murciélagos cubanos e incluye un total de 26 especies conocidas donde se adicionan las fósiles. Por estos años, Karl F. Koopman (**FIG. 41**), del Museo

Americano de Historia Natural, da a conocer una especie fósil de murciélago vampiro para Cuba e incursiona en los vertebrados fósiles.

El Dr. José Álvarez Conde (**FIG. 42**) es conocido por publicar entre 1956 y 1958 los cuatro volúmenes de su monumental obra, desafortunadamente poco conocida, *La Historia de las Ciencias Naturales en Cuba*. Dos de estos libros son *Historia de la Zoología en Cuba* (**FIG. 43**) e *Historia de la Geología, Mineralogía y Paleontología en Cuba*, donde resume lo conocido de estas ciencias hasta 1957. En este último aborda a los mamíferos fósiles en particular, incluye diversos trabajos de científicos cubanos sobre los mamíferos y reproduce su artículo de 1951, "Los perezosos cubanos y sus relaciones con los indios".

Alrededor de 1960, el investigador cubano Gilberto Silva Taboada (**FIG. 44**) realiza nuevos e importantes aportes al conocimiento de los murciélagos de Cuba y en 1979 ve la luz su obra *Los Murciélagos de Cuba*, de obligada referencia para los estudios de este grupo zoológico y con la cual ha obtenido prestigiosos reconocimientos. En 1986 publica la segunda edición ampliada de la *Sinopsis de la espeleofauna cubana* (**FIG. 45**) y en 2007, el *Compendio de los mamíferos terrestres autóctonos de Cuba vivientes y extinguidos* (**FIG. 46**), junto a William Suárez y Stephen Díaz del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba, donde recopila y revisa la información existente hasta la fecha relacionada con los mamíferos terrestres cubanos.

En las décadas del 70 y 80 del siglo XX, son importantes los estudios y descubrimientos de numerosas especies de mamíferos fósiles y vivientes por los investigadores Oscar Arredondo de la Mata (**FIG. 47**), Luis Sánchez Varona (**FIG. 48**), Manuel Rivero de la Calle (**FIG. 49**) y Orlando H. Garrido (**FIG. 50**). Oscar Arredondo contribuyó con sus exploraciones y publicaciones a la descripción de especies de roedores, insectívoros, perezosos y monos. A partir de 1967, Luis S. Varona contribuyó con numerosas publicaciones sobre las jutías cubanas, describiendo cinco nuevas especies vivientes y numerosas especies fósiles, no todas reconocidas actualmente. En 1974 es publicado el importante *Catálogo de los Mamíferos vivientes y extinguidos de las Antillas* por Luis S. Varona, el cual resume taxonómicamente el conocimiento existente sobre los mamíferos de las Antillas y fue el punto de partida de posteriores revisiones sistemáticas. Este último autor contribuyó además con libros divulgativos como *Mamíferos de Cuba* y *Mamíferos acuáticos de Cuba*, importantes para la educación ambiental de la población. Orlando H. Garrido ha estado relacionado con numerosas colectas y descubrimiento de



FIGURA 44. Gilberto Silva Taboada. Mastozoólogo autodidacta del Museo Nacional de Historia Natural.

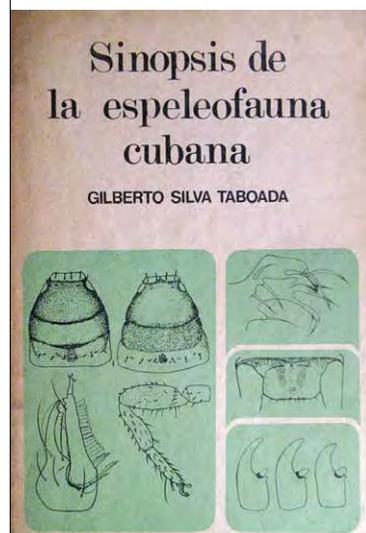


FIGURA 45. Cubierta de la *Sinopsis de la espeleofauna cubana*, 1986, de Gilberto Silva Taboada, y "Compendio de los mamíferos terrestres autóctonos de Cuba vivientes y extinguidos" del 2007.

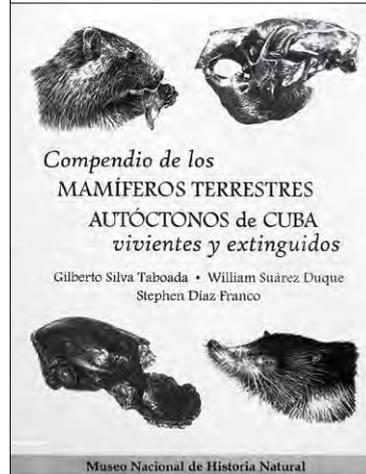


FIGURA 46. Cubierta del *Compendio de los mamíferos terrestres autóctonos de Cuba vivientes y extinguidos*, 2007, de Gilberto Silva Taboada y colaboradores.



FIGURA 47. Oscar Arredondo de la Mata (1918-2001) en 1998. Eminente paleontólogo autodidacta, realizó grandes contribuciones al conocimiento paleontológico de las aves y mamíferos de Cuba. FOTO: CARLOS ARREDONDO.

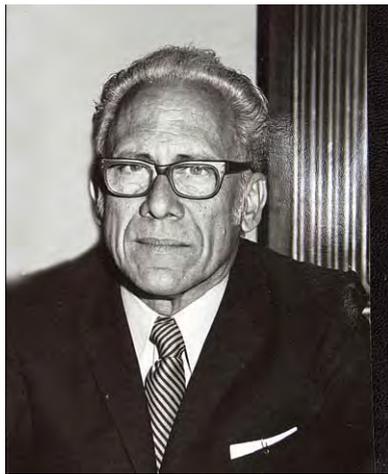


FIGURA 49. Dr. C. Manuel Rivero de la Calle (1925-2001). Destacado antropólogo y paleontólogo cubano de la Facultad de Biología de la Universidad de la Habana. Describió una especie de mono fósil y estuvo relacionado con importantes descubrimientos en su época. FOTO: ARCHIVOS DEL DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA, FACULTAD DE BIOLOGÍA, U.H.



FIGURA 50. Orlando H. Garrido. Ornitólogo, herpetólogo y entomólogo, entre otros campos que ha abordado. Ha realizado importantes colectas y descubrimientos de la fauna cubana. FOTO: RAFAEL BORROTO-PÁEZ.

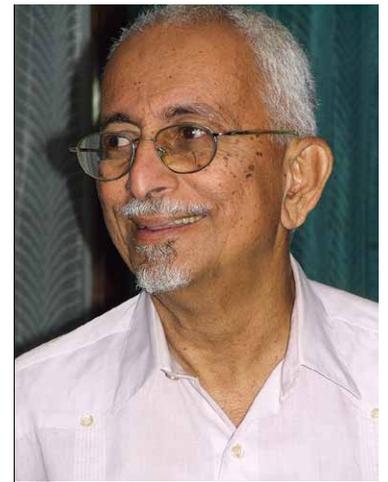


FIGURA 51. Dr. C. Vicente Berovides Álvarez. Ecológico, genetista y profesor de la Facultad de Biología de la Universidad de la Habana. FOTO: CARLOS ARREDONDO.

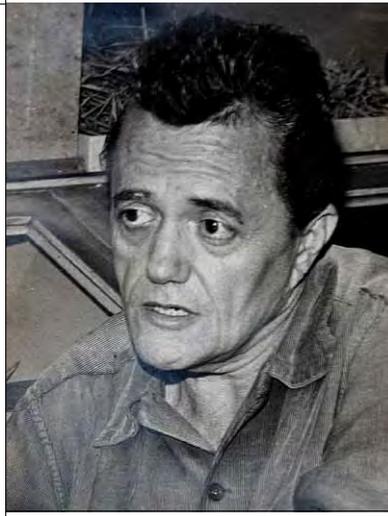
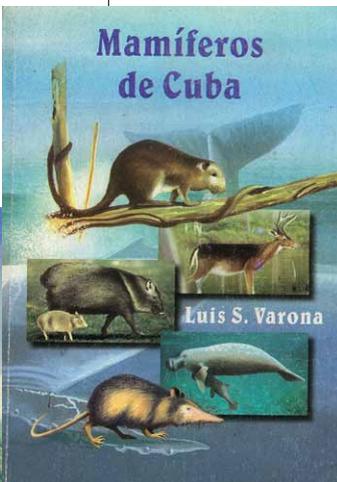
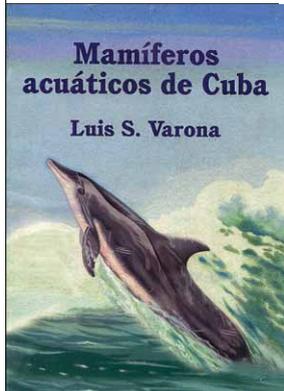
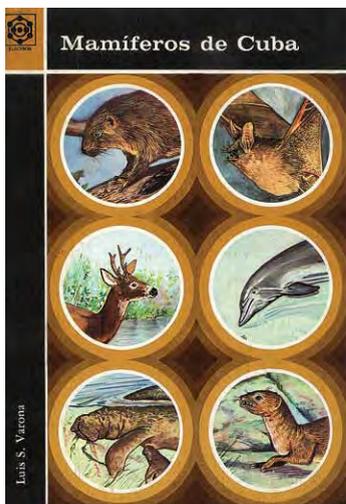
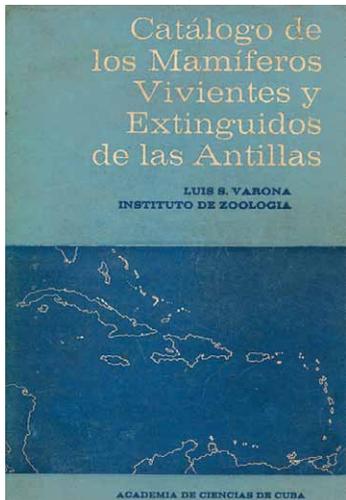


FIGURA 48. Luis Sánchez Varona (1923-1987) realizó importantes contribuciones al estudio de los mamíferos vivos, describiendo numerosas especies de jutías, incluyendo fósiles. Autor de varios libros, como *Catálogo de los Mamíferos vivos y extinguidos de las Antillas*, 1974; *Mamíferos de Cuba*, primera y segunda edición (1980, 2005); y *Mamíferos acuáticos de Cuba*, 2002. FOTO: FAMILIA DE L. S. VARONA



nuevas especies de nuestra fauna, entre ellas, algunas jutías.

Entre 1987 y 2005 aparecen varias contribuciones a la ecología y conservación de las jutías, especialmente de la jutía conga, por investigadores y estudiantes de la Facultad de Biología dirigidos por Vicente Berovides Álvarez (FIG. 51). En 1999, Carlos Arredondo, de la propia facultad, presenta su tesis doctoral *Los Edentados extintos del Cuaternario de Cuba*.

En la década de los 90 y primeros años del presente siglo XXI, sobresalen los trabajos paleontológicos y geológicos con implicaciones biogeográficas de los investigadores Ross MacPhee, del Museo Americano de Historia Natural de Nueva York, y Manuel Iturralde-Vinent, del Museo Nacional de Historia Natural de Cuba, relacionados con la evolución de los mamíferos cubanos y de las Antillas y la descripción de varias especies muy importantes por su antigüedad miocénica. De esta etapa hay que mencionar la revisión de los desdentados antillanos, que realizaron Jennifer White y Ross MacPhee.

En 1989 aparece la publicación *Biogeography of the West Indies: Past, Present and Future*, editada por Charles A. Woods, de la Universidad de la Florida, donde

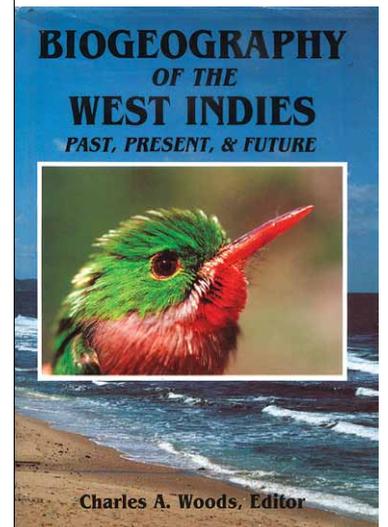


FIGURA 52. Cubiertas de la primera y la segunda edición (1989, 2001) de *Biogeography of the West Indies*, compilados por Charles A. Wood, de la Universidad de la Florida.

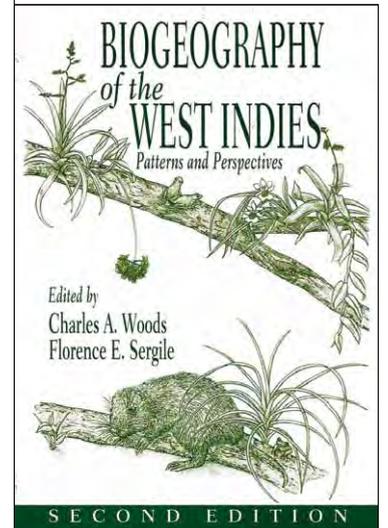




FIGURA 53. De izquierda a derecha: William Kilpatrick, de la Universidad de Vermont, Ada Camacho Pérez (fallecida), del Instituto de Ecología y Sistemática y Charles A. Woods, entonces curador del Museo de Historia Natural de la Florida, Gainesville, durante una expedición a la Isla de la Juventud, 1991. FOTO: R. BORROTO-PÁEZ.

y juntos describen *Cubanycteris*, el único género de murciélago endémico de Cuba.

La historia de los primates fósiles de Cuba aún no concluye. Para algunos investigadores existen evidencias de que pudieron haber vivido en Cuba otras especies que no están descritas, y así lo reflejan en su libro *Introducción a los primates fósiles de las Antillas*, del año 2007, sus autores Divaldo Gutiérrez y Efrén Jaimez (**FIG. 54**).

Diversas instituciones cubanas y sus publicaciones merecen ser nombradas por sus aportes al conocimiento de los mamíferos. Desde los inicios de su fundación en 1940, la Sociedad Espeleológica de Cuba y los diversos grupos espeleológicos del país han proporcionado nuevos hallazgos de osamentas de mamíferos en numerosas cavernas, facilitando el conocimiento de la distribución de las especies fósiles. El Instituto de Ecología y Sistemática y su revista *Poeyana*, el Museo Nacional de Historia Natural de Cuba, la Facultad de Biología de la Universidad de la Habana y su revista *Biología*, la Empresa Nacional para la Protección de la Flora y la Fauna y los museos de ciencias naturales en las diversas provincias y municipios del país, han colaborado con notables investigaciones y atesoramiento de valiosas colecciones sobre la diversidad de mamíferos fósiles y vivientes hallados en el territorio nacional.

La historia de la Mastozoología cubana ha transitado por más de 180 años. El conocimiento acumulado sobre los mamíferos permite comprender mejor su historia evolutiva, biogeografía, sistemática, taxonomía, ecología, etc.; sin embargo, queda mucho por hacer en estos campos y especialmente en aquellos que contribuyan a la conservación de estas especies para las futuras generaciones.

se incluyen trabajos sobre sistemática y biogeografía de roedores, murciélagos, manatí y mangosta que viven en las Antillas. En 2001 se realiza una nueva compilación, *Biogeography of the West Indies: Patterns and Perspectives*, por C. A. Woods y Florence E. Sergile, que incluye importantes trabajos sobre especies vivientes y extintas, arqueología e historia, revisión sistemática, análisis de datos moleculares, evolución, análisis biogeográfico y conservación de varios grupos de mamíferos antillanos autóctonos e introducidos, como roedores capromíidos, *Solenodon*, *Nesophontes*, perezosos, murciélagos, manatí y mangosta. En ambas contribuciones se incluyeron datos de los mamíferos cubanos vivientes y extintos (**FIG. 52**).

Entre los años 1990 y principio del siglo XXI se realizan investigaciones genéticas y moleculares en los roedores de las Antillas con los trabajos de Ada Camacho, Vicente Berovides, Charles A. Woods, del Museo de Historia Natural de la Florida, William Kilpatrick (**FIG. 53**), de la Universidad de Vermont, y Rafael Borroto-Páez, del Instituto de Ecología y Sistemática. La tesis de doctorado de este último incluyó datos moleculares y morfológicos para la revisión sistemática de los roedores capromíidos antillanos vivientes, y en el 2009 publica una revisión de los mamíferos invasores en Cuba, su distribución y sus impactos sobre la biodiversidad. Entre 1998 y 2010 se realizan los primeros estudios sobre la bioacústica de los murciélagos cubanos por Emanuel Mora, Silvio Macías y otros investigadores de la Universidad de La Habana. En este mismo período se publican importantes trabajos sobre la ecología y ecofisiología de murciélagos cubanos por Carlos A. Mancina y Lainet García, del Instituto de Ecología y Sistemática,

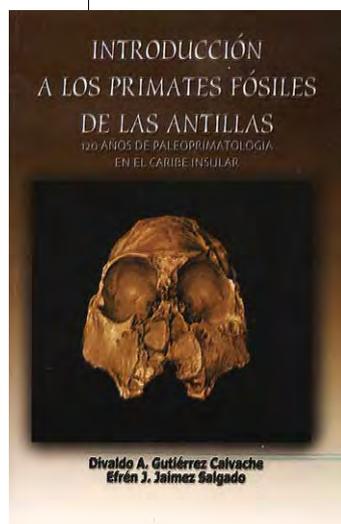


FIGURA 54. Cubierta del libro *Introducción a los primates fósiles de las Antillas*, de Divaldo Gutiérrez y Efrén Jaimez, 2007.

Literatura recomendada

- Álvarez Conde, J. 1958. *Historia de la zoología en Cuba*. Editorial Lex. Publicaciones de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología. La Habana. Cuba. 369 pp.
- Arredondo, C. 1999. *Los edentados extintos del Cuaternario de Cuba*. Tesis de Doctorado. Universidad de La Habana. Cuba. 97 pp., 35 tablas y 59 figuras.
- Borroto-Páez, R. 2002. *Sistemática de las juitas vivientes de las Antillas* (Rodentia: Capromyidae). Tesis de Doctor en Ciencias Biológicas. Universidad de La Habana, Cuba. 100 pp., 30 figs., 16 tablas y 6 anexos.
- Gervais, P. 1845. Mamíferos. Part. II, Hist. Nat. 1-39. En: *Historia física, política y natural de la Isla de Cuba*. (Ed. R. de la Sagra), vol. 3., París.
- Gundlach, J. 1866-1867. Revista y Catálogo de los mamíferos cubanos. En: *Repertorio físico-natural de la Isla de Cuba* (Ed. F. Poey), vol. 2., La Habana. 83; 2; 40-56.
- Gundlach, J. 1872. Catálogo de los mamíferos cubanos. *Anales de la Sociedad Española de Historia Natural*, 1: 231-258.
- Gundlach, J. 1877. *Contribución a la mammalogía cubana*. C. Montiel y Co., La Habana. 53 pp.
- Gundlach, J. 1895. Notes on Cuban mammals. *Proceeding of the Linnean Society of New York*, 7: 13-29.
- Gundlach, J. C. 1895. *Catálogo numérico de las especies del Museo Zoológico Cubano*. Instituto de Segunda Enseñanza, La Habana. 112 pp.
- Hernández, O. 1972. *La zoología en Cuba (desde 1868 a 1968)*. Serie Biológica 44. Academia de Ciencias de Cuba. Instituto de Zoología. La Habana, Cuba, 1-77.
- Poey, F. 1851. *Memorias sobre la Historia Natural de la Isla de Cuba*, vol. I. Imprenta de Barcina, Calle de la Reina, No 6, La Habana, 463 pp.
- Poey, F. 1865-1868. *Repertorio físico-natural de la Isla de Cuba*, vol. I y II. I (420 pp., 5 figs.); II (484 pp., 4 fig.).
- Presas, M. 1865. La Historia Natural en Cuba. Pp. 1-53. En: *Repertorio Físico-Natural de la Isla de Cuba*. (Ed. F. Poey), vol. I. La Habana, Cuba.
- Rivero de la Calle, M. 1995. *Las Ciencias Biológicas en Cuba. Bosquejo Histórico*. Universidad Central de Las Villas. Escuela de Pedagogía. Cuba. 35 pp.
- Silva Taboada, G., W. Suárez y S. Díaz. 2007. *Compendio de los mamíferos terrestres autóctonos de Cuba vivientes y extinguidos*. Ediciones Boloña. Cuba. Imp. Friesens, Canadá, 465 pp.